

Conferencia
de Lacan en
Milán del
12 de mayo
de 1972

1972

Jacques Lacan

[Conferencia de Lacan en Milán del 12 de mayo de 1972]

La presente traducción nos pone en contacto con la disertación pública de Jacques Lacan en la Universidad de Milán convocada mediante la nominación "Del discurso psicoanalítico", y cuya versión original corresponde a la Ecole Lacanienne de Psychanalyse de Francia.

Asimismo ha colaborado Alejandra Freschi, en esta entrega completa de la citada Conferencia. 13-03-2006 - Por Olga Mabel Mater

Versión original: Ecole Lacanienne de Psychanalyse (Francia) - Du discours psychanalytique – 12 mai 1972 – à l' Université de Milan.

Agradezco mucho al Sr. M. Cesa Bianchi por habernos dado información muy exacta acerca de lo que puede constituir un cierto número de etapas.

Entonces, lo que hice en el curso de éstos años a llevado a decir...

Mi dificultad se debe a que yo no sé... yo no puedo apreciar de ninguna manera el grado de audición del francés que representa nuestro público. Estoy muy contento de ver aquí mucha gente joven porque es en... en fin, en ellas que yo deposito mi esperanza.

Debo decir que no me gusta para nada hablar francés ante gente de la cual sé que no está familiarizada con el francés – con ésta lengua. Entonces espero que me voy a dar cuenta hasta donde puedo ir con este idioma.

Yo he recordado en el almuerzo a algunos amigos una experiencia que me ha sucedido en la Universidad de John Hopkins.

Era tan manifiesto que mi público no entendería nada si yo hablaba francés que, habiendo tomado primero, así por el ruego general, la resolución de hablar francés, he comenzado por excusarme en inglés de no poder continuar, es decir de hablar en francés, y está excusa ha durado una hora y media, en inglés por supuesto... Es horrible cuando uno me escucha hablar en inglés. Pero los americanos son tan complacientes, uno puede permitirse tales derogaciones, ¿no es cierto?... Yo veo que ustedes comprenden el francés, bien entonces esto me da coraje.

Entonces yo no continuaré hablando de los americanos, eso sí soy totalmente incapaz de hablarles en italiano, es por eso que hablo en francés.

Entonces, he anunciado que hablaría Del discurso psicoanalítico – no es un término en el que haya avanzado, por lo menos desde hace tres años.

No es cómodo, ante un auditorio que no son mis alumnos, que no está formado, acostumbrado a mi enseñanza,... mi seminario, como se llama esto, pero no es un seminario para nada porque solo yo hablo.

En fin, ha devenido así. Durante años he hecho hablar a otras personas en mi seminario, eso me reposaba, pero en fin poco a poco, puede ser porque el tiempo apremia, he renunciado a eso.

Entonces, esta enseñanza que viene de hace 20 años, de la cual los Escritos... – en fin estoy obligado a hablar de los Escritos porque ellos acaban de aparecer, al menos una parte – habrá otras, esto gracias a Giacomo Contri quien ha querido consagrar en esto trabajo y tiempo.

Estoy obligado a hablar un poco de los Escritos, que parece, que no les resultan fáciles.

Es verdad, no son para nada fáciles.

Es que ellos no han sido hechos jamás para reemplazar mi enseñanza.

Hay una buena parte que han sido escritos antes que yo comience con mi enseñanza, es decir que no es de ayer ya que les he dicho que hace veinte años que yo hago eso que se llama mi seminario.

Hay una buena mitad que son anteriores y en particular aquellos de los cuales muchos están todavía haciendo de eje de lo que yo he podido aportar al discurso psicoanalítico, por ejemplo El estadio del espejo. El estadio del espejo, era una comunicación que yo hice en un congreso en los tiempos en que yo todavía formaba parte de la que se llama I.P.A. – Internacional Psicoanalítica “Confesada” – o “confesable”, como ustedes quieran. En fin, es una manera de producir éstas palabras.



Después, la segunda parte de los Escritos consiste en una serie de artículos donde yo me encontré, diciendo cada año a partir de un cierto momento, entre un cierto momento y otro dando una especie de señal, que permitía a quienes me habían escuchado en el seminario encontrar allí, en fin, condensado, en suma concentrado, lo que había podido aportar a lo que yo creía poder señalar como axial en lo que yo había enunciado.

Eso no impide que es una mala manera, en suma, de reunir en público.

Es muy difícil para empezar, la noción de público. Yo voy a arriesgarme a recordar en el momento de esta publicación, yo me he entregado al juego de las palabras de llamarla poubellication – yo veo que hay gente que sabe lo que significa poubelle¹. Hay una gran confusión en efecto, en nuestros días, entre lo que se hace público y lo que hace basura!. Es por esto mismo que yo rechazo los reportajes, porque a pesar de todo, es la publicación de las confidencias.

Eso consiste entonces totalmente en atacar al público al nivel de la basura.

No hay que confundir el tacho de basura con el pubis – no es para nada parecido. El pubis tiene mucha relación con el nacimiento de la palabra público.

Es verdad, ¿no? Yo pienso que eso no se discute.

Era un tiempo en el cual lo público, no era lo mismo que la exposición de lo privado, y cuando uno pasaba a lo público se sabía que era un develamiento, pero ahora eso no devela nada, porque todo está develado.

En fin, evidentemente no estoy dispuesto a hacerles confidencias, y sin embargo me veo forzado igualmente a decir algo que, dado que solo los veré una vez – en fin, me sorprendería verlos dentro de poco – estoy forzado a decir algo que es del orden de esta confidencia.

A saber, como puedo sentirme actualmente en esta posición que ocupo ante gente que no forma parte de mi auditorio.

Lo que yo puedo marcar, no es cierto, es lo que he dicho al principio, es que los Escritos (me parece difícil que sacados, así, fuera de contexto de un cierto esfuerzo que yo hago y del cual les voy a decir sobre que está centrado), en fin, sean suficientes para que se pueda sobre ellos elucubrar lo que sea que corresponde verdaderamente a mi discurso.

El auditorio y el editorio, si yo puedo expresarme así, no es para nada del mismo nivel, ustedes lo ven.

Nosotros jugamos en fin aquí, editorio, ... poubellication ... parece obsceno y al mismo tiempo auditorio se contamina.

Todo esto, es una manera en suma de ver lo que yo puedo decir e introducirlos así, despacio, en lo que es muy importante.

Lo que llamaré el juego de los significantes.

El juego de los significantes, esto desliza al sentido.

Pero lo importante en lo que enuncio es que eso solo desliza a la manera de un derrapaje.

Para aquellos que no están para nada acostumbrados a estos términos, digo simplemente esto: los significantes o el juego de los significantes, está ligado al hecho de la lengua, del lenguaje – esto no es equivalente. La lengua es algo bastante específico para cada uno, es la lengua materna, el italiano para la mayoría de ustedes.

Es esto que hace la lengua.

Sucede que hay algo que se puede señalar, como estando determinado hacia un mismo fin, para todas las lenguas, y es generalizando, como se expresa, que se habla del lenguaje: como caracterizando al hombre.

¹ Poubelle: cesto ó tacho de basura

(Rumor en la sala)



¿Qué pasa?... Lo mejor que yo podría hacer es dejar la palabra a otro, que me probaría con esto que no hablo en vano...

Entonces, el lenguaje, uno tiene el sentimiento que define un ser, que uno llama generalmente hombre y después de todo, nos contenemos en definirlo así, ¿por qué?.

Es cierto que hay un animal sobre quien el lenguaje ha descendido, si yo puedo decir, y que este animal está verdaderamente marcado por esto.

Está marcado al punto que no sé hasta donde puedo ir para decirlo bien.

No es solamente que la lengua forma parte de su mundo, es que sostiene su mundo de punta a punta.

Es por eso que... no traten de buscar cual es mi Weltanschauung – yo no tengo ninguna Westanschauung, por la razón que pondría en rigor tener, eso que consiste en decir que el Welt... el mundo, está construído con el lenguaje.

Eso no es una visión sobre el mundo, eso no deja lugar a ninguna visión – eso que uno se imagina ser visto, ser intuitivo, está evidentemente ligado a algo que es el hecho que nosotros tenemos ojos, y que la mirada, es verdaderamente una pasión del hombre.

La palabra también, desde luego. Ella se percibe menos.

Después hay otros elementos que son totalmente a causa de su deseo.

Pero es un hecho que el psicoanálisis, la práctica psicoanalítica nos ha mostrado el carácter radical de la incidencia significativa en esta constitución del mundo.

No digo para el ser que habla, porque lo que he llamado hace un rato ese derrapaje, este deslizamiento que se hace con el aparato significativo... es eso que determina el ser de quien habla. La palabra “ser” no tiene ningún sentido fuera del lenguaje.

Se ha finalizado igualmente por darse cuenta que no es meditando sobre el ser que se dará el menor paso.

Uno termina por percibir que por la consecuencia ... consecuencia un poco forzada... los resultados ²de ésta práctica que he llamado el deslizamiento con el significativo.

La manera que se tiene, más o menos erudita, de derrapar en la superficie³ de lo que se llama ‘las cosas’... hasta el momento en el que se comienza a considerar que las cosas, no son muy serias.

Se llega verdaderamente a concentrar la potencia del significativo de una manera tal que una parte de ese mundo termina por, simplemente, escribirse en una fórmula matemática.

Fórmulas matemáticas a las cuales, desde luego para los escolares, se intenta unirle un sentido.

En efecto se arriba ahí: la fórmula de Einstein y mismo de Heisenberg, en fin son pequeños términos que designan la masa.

Y la masa, produce siempre efecto, ¿no es cierto?, uno se imagina que sabe lo que es. Y en efecto no se lo imagina siempre – a veces cuando se tienen nociones físicas precisas, se sabe como eso se calcula, pero se equivocaría si creyera que la masa es esto o aquello... por el sentimiento.

No es solamente porque nosotros pesamos un poco que uno puede imaginarse que sabe lo que es la noción de masa.

² En francés expresa Lacan “les suite de cette pratique” el término ‘suite’ da cuenta de varias acepciones como: continuación, resultados, secuelas, etc. entre otras – Nota del traductor.

³ En francés expresa Lacan: “déraper a la surface” literalmente puede leerse: derrapar en la superficie, como de manera coloquial, señala acerca del “descubrir” – Nota del traductor.

Es solamente a partir del momento en que se comienza a hacer girar algo, que se vé que los cuerpos tienen una masa.

Pero eso queda siempre tan contaminado por algo que está ligado al hecho de que hay una correlación entre la masa y el peso que en realidad es mejor no intentar comprender, y simplemente atenerse a esas fórmulas.

Es en eso que la matemática demuestra verdaderamente cual es el punto del uso del significante. Por supuesto, nosotros hemos llegado a... [...] ... que de hecho estamos ya sumergidos en el lenguaje.

Ustedes lo ven, yo no lo digo: nosotros somos seres hablantes.

Nosotros estamos en el lenguaje, y no me creo del todo capacitado para decirles por que nosotros estamos ahí, ni de decir cómo ésto ha comenzado.

Es así como se ha podido comenzar a decir sobre el lenguaje alguna cosita, desembarazados del prejuicio de que es esencial que eso tenga un sentido: no es esencial que eso tenga un sentido, y es ahí mismo que está fundada esta nueva práctica que se llama la lingüística.

Lo que es necesario – es ahí dónde la lingüística se centra – es centrarse sobre el significante en tanto tal.

No hay que creer que el significado – que bien entendido se produce en el surco⁴ del significante – que sea de ninguna manera lo primero que hay en el significante; y decir que el lenguaje está ahí para que permita que haya significación, es un paso del cual lo menos que se puede decir, es que es precipitado.

Hay algo más primario que los efectos de significación, y es ahí que la búsqueda – si es que estamos buscando algo, si es que no lo ha encontrado primero, ¿eh? – es ahí que el hallazgo es susceptible de tener efecto.

En fin, ustedes ven, para el significante, hace un rato llegué a lo que he llamado el derrapaje, el efecto de deslizamiento...

En fin, tendría que llegar a hacerles la metáfora que el significante, es como el estilo: es ya igual, es el estilo que ya estaría allí.

Puede ser posible que el animal humano lo haya un día fabricado... Nosotros no tenemos la menor huella de lo que podría llamarse la invención del lenguaje... Por más que nos remontemos al pasado que nosotros lo vemos funcionar, el lenguaje está allí.

Bueno, entonces, ustedes me dirán, ¿qué tiene que ver esto con el psicoanálisis?.

Esto tiene que ver de una manera muy estrecha, porque si no se parte de ese nivel que es el nivel de partida, no se puede hacer absolutamente nada más que hacer una buena psicoterapia...

Es decir, como tan bien los psicoanalistas confiesan,ellos confiesan todo, ellos exponen todo.

Hubo un día... Claudel... así, quien ha imaginado que el castigo de Poncio Pilatos, en fin, debía ser éste: porque había preguntado, muy mal a propósito: ¿Qué es la verdad? – cada vez que hablaba ante un ídolo abría su vientre, y ¿qué es lo que sacaba? Era una formidable exposición de monedas de la época, de cosas que se ponían en la alcancía.

Los psicoanalistas son así, ellos confiesan todo... ellos confiesan todo... y todo lo que ellos relatan prueba de que evidentemente son muy buenas personas.

⁴ En francés la expresión “dans le sillage du signifiant” puede leerse de manera figurativa como ‘ tras los pasos del significante’, en el surco, estela ó huella.



Es increíble lo que ellos aman al ser humano, como quieren su bien, su normalidad – es inaudito, en fin, no es, es inaudita la locura de curar, ¿de curar qué? Es justamente eso lo que jamás hay que poner en duda...

¿En nombre de qué uno se considera enfermo?. ¿En qué un neurótico es más enfermo que un ser normal, por decir normal?. Si Freud ha aportado algo, es justamente para demostrar que la neurosis, en fin, está estrictamente insertada en alguna parte en una falla que él llama, que el designa perfectamente, y llama sexualidad, y habla de tal manera que lo que pueda es claro, es justamente... es en eso en donde el hombre no está para nada cómodo.

El hombre, desde luego, nombrado en un sentido amplio, la mujer tampoco; en fin, no hay nada peor o malo que las relaciones del hombre y de la mujer.

Lo que es admirable, es que hay personas aquí que aparentar escuchar eso por primera vez. Es absolutamente sublime, como si ustedes no hubieran nacido ahí dentro.... A saber que para ustedes coger con una chica, eso no funciona . Para la chica es lo mismo... y desde que es el mundo es mundo, hay toda una literatura, hay ‘la literatura’ que sólo sirve para decir esto.

Entonces, Freud un día habla de sexualidad (in falsetto) y es suficiente que ésta palabra azucarada salga de su boca para que todo el mundo crea que es para resolver el problema.

Es decir, que a partir del momento, como yo les he dicho recién, que si se formula una pregunta, es que ya hay una respuesta, por lo cual si se formula la pregunta es que tiene la respuesta – es decir que con eso, esto debe marchar.

Lo que supondría que Freud tenga la idea de la armonía sexual.

Ahora bien, en fin, es suficiente con leer, abrir su obra para ver que hasta el final, él, porque era hombre, en fin, quedó ahí.

Y él dice, escribe, ostenta preguntarse: una mujer, ¿qué es lo que puede querer? (risas)

No hay necesidad para eso hacer alusión a la biografía de Freud, porque es siempre así que se estrecha la cuestión, tanto más que el era neurótico como todo el mundo, además el tenía una mujer que era una hinchita pelotas... En fin, eso es conocido... La vieja Sra. Freud...

Es verdaderamente disminuir la cuestión.

Es justamente por eso que no me pondría jamás a hacer psicoanálisis de Freud, tanto más cuanto que es una persona que yo no he conocido.

Lo que Freud dijo es eso, lo que acabo de decir. Es ese derrapaje del significante del cual hablaba hace un rato, que hace que un nombre de hecho que describe esto < sexualidad > se supone que sabía lo que quería decir: sexualidad.

Pero justamente lo que él nos explica es que no lo sabe.

No lo sabe. La razón por lo cual no lo sabe, justamente, es lo que le permite descubrir el inconsciente.

Es decir, darse cuenta, que los efectos del lenguaje juegan en éste lugar donde la palabra < sexualidad > podría tener un sentido.

Si la sexualidad en el ser hablante, funcionara de otra manera que no sea enredándose en efectos del lenguaje...

No les estoy diciendo que el lenguaje llegó para llenar un vacío – no sé si el vacío es primitivo o si es secundario: o sea si es el lenguaje el que ha desarreglado todo.

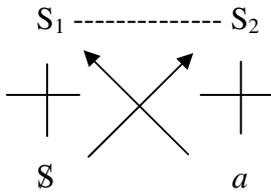
Me sorprendería que el lenguaje estuviera ahí para estropear todo.

Hay campos donde lo logra... otros donde solo logra formar parte de lo que parece ir en los animales – a saber que ellos parecen coger de una manera bien educada.

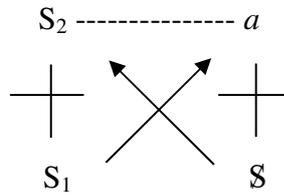
Porque es verdad, en los animales eso parece así.



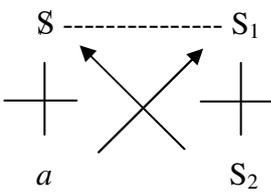
Discurso del Amo



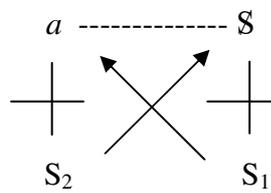
Discurso de la Universidad



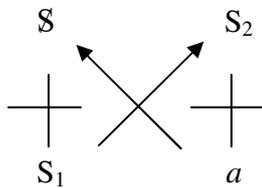
Discurso de la Histórica



Discurso del Analista



Discurso del Capitalista



Lo que se dice como hecho queda olvidado detrás de lo que se dice que se espera.

Este enunciado que es aceptado por su forma, corresponde a lo modal por lo que emite de existencia.

... es lo que nos sorprende por contraste – esto parece pasar inadvertido.

Está la parada⁵. Hay toda clase de acercamientos encantadores, y después eso parece darse vuelta en redondo hasta el fin. No hay apariencia, en los animales, ni violaciones, ni todas esas complicaciones, toda ésta charlatanería alrededor de esto.

Esto pasa en ellos de una manera civilizada. (risa)

En el hombre, hace lo que se llama dramas [...] Por eso sobre todo el malentendido [...].

Quiera el cielo que los hombres hagan el amor como los animales, eso sería agradable.

Yo me dejo un poco, así, llevar hacia algo... en fin, tan patente.

Es necesario igualmente recordarlo [...] algo que pertenece a la experiencia del psicoanalista.

Que él haga como si nada supiera, es debido a una necesidad de discurso que es lo que he escrito en el pizarrón. (fórmulas)

⁵ En francés “Il y a la parade” puede expresar además de manera coloquial: “Es alarde” – Nota del traductor.

Quiero utilizarlo porque vine un cuarto de hora antes para escribirlo en el pizarrón.

Contiene las características claves en todo discurso de ese punto que llamo: el semblante.

En mi último seminario – ó llamenlo como ustedes quieran, pero no es el último porque el último es éste que estoy en vías de terminar – mi último seminario entonces, anterior, se llamaba De un discurso que no sería del semblante.

He pasado un año demostrando que es un discurso por completo excluido.

No hay ningún discurso posible que no sea del semblante.

Todo esto es del semblante, ¿he?

Bien, entonces es totalmente admisible que en un cierto nivel el psicoanalista haga semblante, como si el estuviera ahí para que las cosas marchen en el plano de lo sexual. La dificultad es que él termina por creerlo, y entonces esto lo fija, completamente.

Es decir, para llamar a las cosas por su nombre, deviene imbécil.

Yo creo que sería, en cierto momento, necesario – para permitirle hacer un poco de gimnasia, para, en una experiencia tal que ella ha instituido, que pueda ahí dar algunos pasos de más – que necesitaría al menos recordarle lo que él hace: a saber, a pesar de todo, que es hacer hablar a alguien explicándole como hay que hacer, es decir no, no cualquier cosa. Explicarle la regla: decir a una persona cómo es necesario que ella hable... Y esto permite llegar a algo, que se trata de comprender porque algo que se hace con este aparato que llamo el significante, puede tener sus efectos.

Que haya un despegue necesario, que consiste justamente... en no comprender demasiado rápido, esto es lo que trato de producir.

En una cierta época... evidentemente esa no era una buena época, pero no tenía elección... entré en el psicoanálisis, un poco tarde. En efecto hasta ese momento... en neurología un buen día... qué me pudo pasar?— ví un psicótico.

He hecho mi tesis sobre eso: De la psicosis paranoica – ¡oh escándalo! - en sus relaciones con la personalidad.

Personalidad, piensen, no soy yo quien pueda burlarse.

Pero en fin, en ésta época eso representaba para mí, una nebulosa, en fin, algo... que era ya suficientemente escandalosa para la época, quiero decir que eso tuvo un verdadero efecto de horror.

En fin, eso me ha dirigido hacia la experiencia de mi propio psicoanálisis. Después de eso vino la guerra, durante la cual he proseguido esta experiencia. Al finalizar la guerra he comenzado a decir que yo podría, tal vez, decir algo sobre psicoanálisis.

< Eso ¡no! – me han dicho- nadie comprendería nada... lo conocemos, se lo hemos señalado hace un momento >.

En fin, brevemente, ha sido necesario para esto una especie de crisis, de crisis política, política interior... la intriga entre psicoanalistas, para que yo me haya encontrado en una posición de pasaje⁶.

Y como había quienes parecían querer que haga algo por ellos... personas quienes parecían ... yo comencé tarde pero jamás estuve fastidiado por esto , yo no experimentaba ninguna necesidad, después de todo, de forzar a la gente.

Para no forzarlos he comenzado a contar las cosas al nivel en que yo las había visto.

Retorno a Freud: se me ha puesto ésta etiqueta, que bien merezco, porque es así que yo mismo la he comenzado o producido.

⁶ En francés “position extraite” señala: posición de pasaje, posición extraída, ó posición de partida. – Nota del traductor.



Yo me cago en vos Freud. Simplemente, era el procedimiento para que los psicoanalistas se dieran cuenta que, yo les estaba diciendo ya estaba en Freud.

Es decir, que es suficiente que se analice un sueño para ver que no se trata de otra cosa que del significante. Y del significante en toda ésta ambigüedad que he llamado, hace un rato, la función de descomponer⁷.

A saber, no hay significante en el cual la significación estaría asegurada. Puede siempre ser otra cosa, y además se desliza tan lejos como uno quiera en la significación.

Tan sensible en La interpretación de los sueños, no lo era menos en La psicopatología de la vida cotidiana... lo es todavía más en El chiste y su relación con el inconsciente.

Esto me parece esencial, es esencial.

Lo que cosa me sorprende es...

(El discurso se interrumpe por el cambio del 'nastro')

... esta prioridad del significante.

Ahora todo el mundo está al corriente. Lo que ustedes encontrarán en una revista de vanguardia, o mismo no de vanguardia, de no importa qué, este significante... nos tienen las orejas así.

Cuando pienso que en el momento en que comencé, estábamos bajo el reino del existencialismo, y ahora... yo no sé ... no quisiera que parezca, que atento contra un estilo, a la altura de un escritor hacia cual tengo una gran admiración: se trata de Sartre.

Y mismo Sartre... en fin, ahora el significante ha entrado en su vocabulario.

Todo el mundo, sabe que el significante significa lacanización.

¿Qué quiere decir ésto?

Cada tanto me imagino que ahí estoy para algo, y en este caso, es esto que me ha hecho....

He reencontrado en mis notas, que había escrito algo el 11 de abril de 1956, en un seminario recopilado... es verdad que antes que mi obra devenga absolutamente... conocida como ahora, por supuesto, era totalmente otra...

... no es menos verdad que lo que estoy diciendo ahora – que desde luego será explotado en veinte años – lo que estoy diciendo ahora, en cuanto a las estructuras de la lógica matemática a las cuales recurro para definir de qué se trata en lo que yo llamo discurso psicoanalítico, puedo distinguir que no sería necesario que se fatiguen de mis Escritos, pero igualmente, en el anteúltimo párrafo de mi he escrito < El caso Dora parece privilegiado para nuestra demostración ya que, tratándose de una histérica, la pantalla del yo está ahí demasiado transparente para que ninguna parte, como lo ha dicho Freud, no sea más bajo el umbral entre lo inconsciente y la conciencia, o mejor dicho, entre el discurso analítico y la palabra del síntoma >.

Evidentemente, es en 1951, el discurso analítico: dediqué tiempo a darle su lugar. Pero en fin, no escribo jamás las palabras al azar, y fue ese día que yo he producido el discurso analítico, ¿no es cierto?.

En fin, cinco años más tarde, cuando había comenzado mi enseñanza, sobre la estructura... la estructura, escribo entonces... porque ahora pondría atención, no quería ligarme o parecer que me ligo en ésta ensalada que se llama el estructuralismo.

Pero en fin, la estructura, yo hablaba entonces porque nadie conocía esa palabra. En fin, la estructura es lo que se presenta al principio como un grupo de elementos, formando un conjunto covariante.

Estoy ahora refiriéndome a algo que se llama precisamente la Teoría de los conjuntos.

⁷ Es un lapsus? (déparaje por dérrapaje – Nota del traductor.)

Hablo a continuación de estructuras cerradas y estructuras abiertas, lo que está igualmente de moda.

Y especialmente... nosotros ahí vemos relaciones de grupo fundadas sobre la noción de conjunto, yo subrayo: relaciones abiertas o cerradas.

En aquella época ... no puedo expresarme de otro modo que decir que despejar una ley natural, es despejar una fórmula significativa pura. Cuanto menos ella significa algo, más nosotros podemos ponerla desde un punto de vista científico...

Remarco [...] que el paso científico, consiste justamente en eso: en cortar las cosas, estrictamente, al nivel llamado signatura rerum ... [...] del significativo sería ahí ordenado – ordenado, desde luego, ¿por quién? por Dios, porque la signatura rerum es de Jacob Böhme... – para significar algo. El camino científico, es eso.

Es, desde luego, puntuar el mundo de los significantes matemáticos... pero detenerse justamente en esto... que eso sea para significar... Porque eso era lo que hasta ahí había enredado todas las tierras, y lo que se llama impropriamente el finalismo.

Nosotros somos tan finalistas como todo lo que ha existido antes del discurso de la ciencia.

Está claro que nada dentro de ninguna ley está ahí solo para conducir a algún punto.

El discurso científico es finalista, completamente, en el sentido del funcionamiento... nosotros no nos damos cuenta que ese finalismo, eso sería el finalismo... que se haya hecho para enseñarnos algo, por ejemplo para incitarnos a la virtud, para distraernos simplemente... en un mundo que puede estar totalmente estructurado sobre las causas finales... sería fácil de demostrar que la física moderna es perfectamente finalista.

La idea misma de la conservación de la energía es una idea finalista... también de la entropía, porque justamente, lo que ella muestra, es hacia que freno va, y va necesariamente.

Lo que hay de cambio, es que no hay finalismo, justamente por eso: que no tiene ningún sentido.

[...]

[...] despegar el sentido que se ha dado frecuentemente a lo subjetivo y a lo objetivo... lo subjetivo es algo que encontramos en lo real.

No es que lo subjetivo sea dado al sentido que nosotros entendemos habitualmente por “real”, es decir que implica lo objetivo: la confusión es permanentemente hecha en los escritos analíticos.

Aparece en lo real en tanto que lo subjetivo supone que tenemos enfrente de nosotros un sujeto que es capaz de servirse del significativo como tal... y de servirse del significativo como nosotros nos servimos, servirse del juego del significativo no para significar algo, sino precisamente para engañarnos sobre lo que hay a significar... servirse del hecho que el significativo es otra cosa que la significación, para presentarnos un significativo engañoso.

Sintetizando, como ustedes pueden verlo, en fin, esto no es de ayer.

Insisto sobre este sesgo - clave.

Es muy curioso que la posición del analista no permite sostenerse ahí indefinidamente.

No es solamente porque lo que se llama... lo que se llamaba, antes, la Internacional... para razones totalmente contingentes, ha producido un obstáculo.

Y mismo los hombres, que yo había formado, ellos [...]

Lo que en suma he tratado de instituir ha conducido a lo que he llamado en alguna parte, negro sobre blanco, un fracaso...

No está ahí lo esencial, porque un fracaso, nosotros sabemos muy bien por la experiencia analítica lo que es: es una de las formas del éxito.

No se puede decir que, a fin de cuentas, no he tenido éxito en algo... he tenido éxito en que algunos analistas se preocupan de la clave que he tratado de explicarles: el clivaje entre el discurso analítico y los otros.

Y después diría que todo el mundo desde algunos años está interesado en esto.

Todo el mundo está interesado por esto: que hay algo que no da más vuelta en redondo.

Hay en alguna parte, al lado de lo que se llama tan amablemente, tan tiernamente, la juventud... como si fuera una característica... al nivel de la juventud hay algo que no marcha más al lado de cierto discurso... del discurso universitario, por ejemplo... no podría probablemente el tiempo para comentarles, el discurso universitario...

Este es el discurso eterno, el discurso fundamental. El hombre es a pesar de todo un raro animal, ¿no es cierto?...¿Dónde, en el reino animal, hay discurso del amo?. ¿Dónde es que, en el reino animal hay un amo?...

Les salta a la vista enseguida, en la primera aprehensión, que si no hubiera lenguaje no habría amo, que el amo no se da jamás por la fuerza o simplemente porque el comanda, y que como el lenguaje existe ustedes obedecen.

Y mismo que esto los enferma, que no continúe así.

Todo lo que pasa a nivel, de la juventud, es muy sensible porque lo que yo pienso es que si el discurso analítico hubiera tomado cuerpo... ellos sabrían mejor lo que hay que hacer para hacer la revolución.

Naturalmente no hay que engañarse, ¿eh? Hacer la revolución, yo pienso que a pesar de todo, ustedes, que están ahí y a quienes yo me dirijo ... ustedes deben haber comprendido lo que eso significa... que eso significa... volver al punto de partida.

Es porque ustedes perciben que está demostrado históricamente: a saber que no hay discurso del amo más guacho que en el lugar donde se hace la revolución...

Ustedes querrían que eso pase de otro modo. Evidentemente podría ser mejor. Lo que sería necesario, es llegar a que el discurso del amo sea un poco menos primario, y un poco menos boludo.

(risa del público)

... cómo ustedes saben francés, ¿eh? ... es maravilloso.

Y en efecto, si ustedes miran ahí mis pequeñas fórmulas giratorias, ustedes deben ver que la manera en que yo estructuro el discurso analítico... es exactamente lo opuesto a al discurso del amo... a saber que al nivel del discurso del amo, lo que yo les he llamado, hace un rato, el significante – amo, es eso, es de lo cual me ocupo por ahora: hay Uno.

El significante, es lo que ha introducido en el mundo el Uno, y es suficiente que haya Uno para que eso... eso comience, eso... (indica la fórmula en el pizarrón)... eso comanda al S 2.

... es decir al significante que viene después... después que el Uno funciona: él obedece.

Lo que es maravilloso, es que para obedecer es necesario que sepa algo.

Lo propio del esclavo, como lo explicaba Hegel, es saber algo.

Si no supiera nada, no valdría la pena manejarlo.

Pero por este solo privilegio, ésta sola primacía, esta sola existencia inaugural que hace que el significante... del hecho que hay lenguaje, el discurso del amo marcha. Es todo lo que le es necesario por otra parte, al amo, que esto funcione.

Entonces, para saber un poco más sobre los efectos, justamente del lenguaje, para saber cómo esto determina lo que he llamado con un nombre que no es de uso corriente: el sujeto...

... si hubiera tenido un trabajo, un cierto trabajo hecho a tiempo en la línea de Freud, habría tenido posiblemente... en este sitio... en este sitio que el designa, en su soporte fundamental que está sostenido de estos términos: el semblante, la verdad, el goce, el plus de gozar... hubiera tenido posiblemente.. al nivel de la producción, porque el plus de gozar es lo que produce ese efecto del lenguaje... hubiera tenido tal vez, lo que se implica del discurso analítico, a saber un mejor uso del significante como Uno.

Hubiera tenido.. pero no lo tendrá que.. porque ahora es demasiado tarde.

... la crisis, no del discurso del amo, sino del discurso capitalista, que es el sustituto está abierta.

Para nada les estoy diciendo que el discurso capitalista sea feo, al contrario es algo locamente astuto, ¿eh?

Locamente astuto, pero destinado a estallar.

En fin, es después de todo lo más astuto que se ha hecho como discurso. Pero no está menos destinado a estallar. Es que es insostenible. Es insostenible... en un truco que podría explicarles... porque el discurso capitalista es ahí, ustedes lo ven..(indica la fórmula) una pequeña inversión simplemente entre el S 1 y el S.... que es el sujeto... es suficiente para que esto marche sobre ruedas, no puede marchar mejor, pero justamente marcha demasiado rápido, se consume, se consume tan bien que se consume⁸.

Ahora ustedes están embarcados... están embarcados.. pero hay pocas chances que cualquier cosa sería le pase al hilo del discurso analítico, salvo, bueno, al azar.

En verdad yo creo que no se hablará del psicoanalista en la descendencia, si puedo decir, de mi discurso... mi discurso analítico. Alguna otra cosa aparecerá que, desde luego, deba mantener la posición del semblante, pero esto será... pero esto se llamará posiblemente el discurso PS. Un PS y después un T, eso estará por otra parte, totalmente conforme a la manera en la cual se enuncia que Freud veía la importación del discurso psicoanalítico en América... eso será el discurso PST. Agreguen una E, eso es PESTE.

Un discurso que sería en fin verdaderamente apestoso, totalmente consagrado, en fin, al servicio del discurso capitalista.

Eso podrá, puede ser, un día servir para algo, si, desde luego, el asunto no afloja totalmente, antes.

En fin, son las ocho menos cuarto y hace una hora y media que hablo. Sólo les he dicho, la cuarta parte de lo que tenía esta noche para decirles. Pero a partir de lo que yo les he indicado, de la estructura del discurso capitalista y del discurso psicoanalítico, pueden hacerme preguntas.

[...]

Gente brava, pero totalmente inconsciente⁹ de lo que decía Marx... se ríen... sin Marx.

He aquí que Marx les enseña que de lo que se trata es únicamente de la plusvalía.

La plusvalía es ... el plus de gozar...eh?

(rumor en la sala)

⁸ En francés los verbos: consomé y consume, difieren pero son homofónicamente semejantes, señala un juego significante? – Nota del traductor.

⁹ En francés “mais tout à fait inconscients de ce que disait Marx...”, alude a lo latente e inconsciente y/ ó a una ignorancia manifiesta? – Nota del traductor.

Pero que es lo que esas personas han comprendido, es maravilloso... Ellos se han dicho: < Bien, en fin, es verdad! >.

Solo eso hace funcionar al sistema. Es la plusvalía. El capitalismo ha recibido en fin este salto... ese golpe de alas que hace que actualmente [...]

Es algo, así, un poco análogo, pero no del mismo sentido, que yo diría que hubieran podido hacer si verdaderamente las personas trabajaran un poco, si verdaderamente ellos interrogaran el significante, el funcionamiento del lenguaje. Si lo interrogaran de la misma manera que lo interroga un analizante, como yo lo llamo, es decir no un analizado, porque es el que hace el trabajo: el tipo que está en análisis...

... si él lo interrogara de la misma manera, quizás saldría algo.

Es esta la regla analítica. Esto no le hubiera sucedido jamás.... no simplemente el tipo que tiene una veleidad. Se lo fuerza a decir algo, y ahí, es ahí que se lo atrapa, porque mismo la interpretación analítica, mismo cuando ella está hecha por un imbécil, juega sobre algo, al nivel de la interpretación. Se le muestra algunos efectos lógicos de lo que él dice, que se contradice a la vez. Contradecirse no es de todo el mundo.

Pero uno no puede contradecirse de cualquier manera. Hay contradicciones sobre las cuales se puede construir algo, y otras sobre las cuales no se puede construir nada.

Es tal el discurso analítico. Se dice este algo, muy precisamente al nivel donde el significante es el Uno, la raíz misma del significante. Lo que hace que el significante, funcione, porque es ahí que se atrapa al Uno, es ahí que hay Uno.

(la transcripción, por defectos en los registros, presenta algunos fragmentos incompletos que se indica [...])

Por otro lado, nosotros hemos llegado a algunas pequeñas cogitaciones que no nos parecen completamente superfluas desde el punto de vista de la interrogación de los números enteros – porque mismo la teoría de los conjuntos, Cantor y todo el resto, consiste en preguntarse por qué hay Uno. No es otra cosa.

Y quizás, con un poco de esfuerzo, uno llegaría a darse cuenta que los números enteros, que se llaman naturales, no son más naturales que ... el resto de los números.

Brevemente, hay algo que debería sobrevenir a un cierto nivel, que es: la estructura.

Estos tres cuartos de siglo, que han transcurrido desde que Freud ha extraído esta fabulosa subversión de todo lo que es... hay otra cosa que se ha fugado, y que se llama nada menos que el discurso de la ciencia, que por el momento lleva el juego... hasta que se vé el límite: y si hay algo que es correlativo esta solución del discurso de la ciencia, algo de lo cual no había ninguna posibilidad que eso no aparezca antes del triunfo del discurso de la ciencia, es el discurso analítico.

Freud es absolutamente impensable antes de la emergencia, no solamente del discurso de la ciencia, sino también de sus efectos, de sus efectos que son, bien entendidos, siempre más evidentes, siempre más patentes, siempre más críticos, y por lo cual después de todo uno puede considerar [...] no se ha hecho todavía, quizás un día haya un discurso llamado así: < el mal de la juventud >.

Pero hay algo que grita... y una nueva función que no dejará de surgir, no es cierto, de abordar quizás, salvo accidente, una re-partida en la instauración de lo que ... yo llamo discurso.

Apenas he dicho lo que es un discurso.

El discurso ¿qué es? Es lo que, en el orden.. en la disposición de lo que puede producirse por la existencia del lenguaje, tiene la función de lazo social. Hay puede ser un baño social, así, natural, es de esto que se ocupan, eternamente, los sociólogos... pero personalmente, no creo en nada.

Y no hay treinta y seis posibilidades, hay solamente cuatro...

De los significantes, es necesario al menos que haya dos.

Eso quiere decir, el significante en tanto que funciona como elemento, lo que se llama elemento justamente en la teoría de los conjuntos: el significante en tanto que es el modo por el cual se estructura el mundo, el mundo del ser parlante, es decir todo el saber.

Hay pues S 1 y S 2 – es de donde hay que partir para ésta definición que [...] el significante, es lo que representa a un sujeto para otro significante.

Este sujeto, no es lo que nosotros creemos, no es el sueño, la ilusión... es todo lo que hay de determinado por este efecto de significante. Y esto va mucho más lejos de lo que cualquiera es consciente... sea conniviente.

Es eso, el descubrimiento de Freud: es que, los efectos del significante, hay toda una parte que escapa totalmente a lo que nosotros llamamos corrientemente el sujeto. Es notémoslo bien, el sujeto, determinado hasta en todos sus detalles por los efectos del significante [...] Sabemos lo que produce el lenguaje: qué produce? Lo que he llamado el plus de gozar, porque es el término que se aplica en este nivel, que conocemos bien, que se llama el deseo.

Más exactamente, produce la causa del deseo. Y es esto lo que se llama el objeto pequeño a.

El objeto pequeño a, es el verdadero soporte de todo lo que hemos visto funcionar y que funciona de manera cada vez más pura para especificar a cada uno en su deseo.

Esto por lo cual la experiencia analítica da el catálogo bajo el término de pulsión [...] pulsión que se llama oral [...] un muy bonito objeto, un objeto ligado a éste [...] desde que ha tomado el hábito de chupar [...] Hay quienes chupan así toda su vida.

Pero porque succionarían estos toda su vida si esto no estaba en la intersticio, en el intervalo de los efectos del lenguaje? El efecto del lenguaje en tanto que es aprendido al mismo tiempo, salvo a quien queda completamente idiota, ¿no es cierto?.

Es esto que da su esencia... y su esencia tan esencial que es esto, la personalidad: es la manera por la cual alguien subsiste frente a este objeto pequeño a... Hay otras maneras y he yo tratado de decir cuales.

Pero con referencia al psicoanálisis, como Freud, nadie más que Freud, jamás más ni mejor que Freud ... se han agregado, por supuesto, detalles, una estructura, un estatuto, sobre esta función del objeto pequeño a ... Melanie Klein ha aportado ampliamente su contribución, y otros también, Winnicott ... el objeto transicional...

Es ésta, es la verdadera alma ... la nueva subjetividad, en su sentido antiguo...

Es esto, lo que nos enseña la experiencia analítica.

Es entonces aquí que muchos psicoanalistas.... Es el rol que ellos juegan al nivel del semblante.

Es esto que los abrumba, es la causa del deseo, a partir de lo cual inician la carrera del analizante.

Es de allí que podría... podría puede ser extraer algo... algo que debería ser un paso hacia otra construcción...

Es a saber, que de lo que se trata después de todo, a fin de cuentas, es que la experiencia se vuelve tan corta como posible – es decir que el sujeto con algunas interpretaciones se libera y encuentra una forma de malentendido en la cual puede subsistir.

¿Qué otra persona que me ha hecho otra pregunta?

X.- ¿Cuál es la diferencia entre el discurso del amo y el discurso capitalista?

L.- Yo ya lo he dicho, he hablado latín, la canción de siempre, no es cierto, entre el sujeto y el S 1. Si usted quiere nosotros al final hablamos de esto, con menos personas, pero yo ya lo he indicado.

Y.- ¿Cuál es el rol del aparato algorítmico en – discúlpeme la palabra – el sistema? Si nosotros estamos en el lenguaje, ¿qué metalenguaje podría hablar la cadena significativa? ... y su estilo mismo es la prueba que no hay metalenguaje posible.....

L.- Es necesario decir a la gente que habla del metalenguaje: entonces, ¿dónde está el lenguaje?

Y.- De acuerdo, sobre esto usted es muy fácil... pero ¿cuál es el aparato algorítmico en la medida donde el escapa al lenguaje natural, que no tiene metalenguaje, que no está sumido al metalenguaje? Desde el momento en que usted emplea un aparato algorítmico, ¿no trata de bloquear ésta huída, este derrapaje continuo de la cadena significativa en algo que la define desde afuera? Salvo si la cadena significativa no es el lenguaje natural sino un aparato lógico, algorítmico por debajo. Si usted emplea el aparato algorítmico para definirla y bloquearla, ¿no es él, el aparato algorítmico, el único deseo finalmente cumplido?.

L.- Es muy pertinente, más o menos, de lo que se trata en esto de lo que usted llama con justa razón algoritmo... este algoritmo no sale de la experiencia analítica en sí misma.

Lo que toma sentido, siempre lo he expresamente articulado, lo que toma sentido válidamente está siempre ligado a lo que llamaré, si usted quiere, el punto de contacto. Y asiduamente es un punto de contacto ideal, como la teoría matemática [...]

Es como que este S 1, este Uno del significativo, funciona en puntos, en lugares diferentes, en esta tentativa de reducción radical, que puede tomar sentido de ser, si puedo decir, traducido... que puede ser traducido de uno de estos discursos al otro.

Es en la medida que, en los cuatro discursos, jamás los términos... no están en el mismo lugar funcional, después de todo... – para lo que nos interesa, para lo que es incidencia actual de los efectos subjetivantes, en lo que nos interesa se puede por ahora... no digo que sea la única fórmula posible, pero puede por ahora articularse de esta manera al algoritmo – que haya convergencia entre el límite donde se tiene por ahora la lógica matemática y los problemas de nosotros analistas que tratamos un poco de dominar lo que hacemos.

Que hay convergencia... que hay el mismo límite algorítmico... la función del límite...

No podemos decir cualquier cosa.

Incluso, los analistas más tradicionales no se permitirían decir cualquier cosa.

Es lo que he escrito ahí: < que se dice – no sé cuando había escrito eso – que se dice lo que se dice como hecho queda olvidado – digo habitualmente – detrás de lo que es dicho en lo que se escucha >.

< En lo que se escucha >¹⁰: con que se relaciona eso? Es perfectamente ambiguo. Puede relacionarse con < queda olvidado > – ¿es lo que < se dice > que puede quedar olvidado en lo que se escucha – o es < lo que es dicho en lo que se escucha >?.

¿Es un uso perfectamente ejemplar de la ambigüedad al nivel de la estructura general – transformacional, eh?.

Es boludo, todo el mundo lo hace, tanto que no se da cuenta.

¿Qué es lo que hay enseguida debajo?

< Este enunciado que es afirmado por su forma >, que he calificado de universal,.

¹⁰ En francés “Dans ce qui s’entend”, el verbo entendre, entre otras acepciones, entender, oír, querer decir, etc. – Nota del traductor.

Yo apenas he tenido el tiempo para referirme hoy a lo que es la existencia: había comenzado bastante claro y después en fin, como es habitual, estoy yo mismo bajo mi carga más o menos doblegante.

Pero en fin, lo que está totalmente claro, es que nosotros estamos para esto: para interrogar el “existe” al nivel del matema, al nivel del algoritmo.

Solo al nivel del algoritmo la existencia es admisible como tal. A partir del momento en que el discurso científico se instaura, quiere decir todo saber, sólo se inscribe en el matema. Todo saber es un saber enseñable... Estamos acá, para cuestionar la existencia como estando ligada a la estructura – algoritmo.

Es un efecto de la historia que estamos para interrogarnos, no sobre nuestro ser sino sobre nuestra existencia: que yo pienso < luego yo soy > – entre comillas: < luego yo soy >¹¹.

Sea a partir de lo cual ha nacido la existencia, es ahí que nosotros somos. Es el hecho de < que se dice > – es el decir que está detrás de todo lo que se dice – que es algo que viene a surgir en la actualidad histórica.

Y aquí ustedes no pueden de ninguna manera decir que es un hecho de deseo teórico, de mi parte por ejemplo.

Es así que las cosas se sitúan, emergen... la emergencia como tal de la disposición del discurso: es a partir de ahí que hay emisión de existencia, de existencia como de algo que es también al nivel del objeto pequeño a por el cual el sujeto se divide.

Es una cuestión que me parece, resulta, en fin, porque acabo de responderles, ...

Traducción: Lic. Olga Mabel Máter - licmater@fibertel.com.ar
Colaboración: Alejandra Freschi - alejandra_freschi@hotmail.com

Disponível em: <http://www.elsigma.com/site/detalle.asp?IdContenido=9506>
Acesso em 22 de abril de 2010

¹¹ En francés: “donc je suis”, expresa: luego yo soy, entonces yo soy, referencia al ser (verbo être), a diferencia de existir (verbos vivre ó exister). – Nota del traductor.